

Aprovecha bien el tiempo **Efesios 5:14-20**

La Palabra de Dios nos exhorta continuamente a hacer un uso sabio del tiempo, porque este se escapa de nuestras manos sin que podamos retenerlo. Cada momento de nuestra vida en la tierra nos lo dio el Señor para que lo aprovecháramos bien. La Biblia está llena de exhortaciones que tienen que ver con la manera como utilizamos el tiempo diariamente. Estas son algunas de las más importantes cosas en las que Dios quiere que utilicemos ese tiempo fugaz de que disponemos los seres humanos.

Aprovecha bien tu tiempo en oración. Marcos 13:33. Una y otra vez el Señor nos llama a sus hijos a buscar una relación íntima con El. La mejor manera de disfrutar de esa relación es la oración. La oración nos mantiene renovados: agiliza nuestros pensamientos en conexión con la voluntad de Dios, nos mantiene gozosos, nos mantiene sintonizados con Dios, nos da visión para las cosas que queremos hacer; nos renueva el amor por Dios y por los demás, nos impulsa a caminar en fe, nos mantiene a la expectativa de la segunda venida de Cristo

Aprovecha bien tu tiempo sirviendo al Señor. Salmo 100:2. Una tendencia muy humana (después de la caída) es a poner nuestro servicio a Dios en segundo lugar. Nuestra vida está más enfocada en nosotros mismos. Pero uno de los principales propósitos de la vida es servir a Dios. ¿Servirle cómo? Trabajando en los ministerios de la iglesia: como maestros(as) de Escuela Dominical, como adoradores en la música y el canto, como ujieres, como diáconos, ayudando en todo lo que esté a nuestra disposición en la casa de Dios. Y hacerlo con alegría, con excelencia, de buena voluntad, de común consentimiento, con toda humildad, bajo autoridad, y por amor a la causa de Dios. Todo eso recibirá su paga.

Aprovecha bien tu tiempo con tu familia. 1 Timoteo 5:8. Dios quiere que pongamos atención a la manera como va la vida de nuestros familiares, sobre todo de aquellos que viven bajo nuestro techo. No importa cuál sea nuestro lugar en la familia (esposo, esposa, papá, mamá, hijo, hija, etc.), Dios nos llama a orar por ellos, a ayudarles a mantenerse cerca del Señor, a proveer para su bienestar.

Aprovecha bien tu tiempo para hablar de Cristo a otros. 2 Timoteo 4:2; Juan 4:35. Pídele a Dios que te dé el privilegio de llevar a otros a los pies de Cristo. Yo te aseguro una cosa: esa será una de las satisfacciones más grandes que podrás tener en la vida. Hoy mismo busca a esas vidas que sabes que necesitan de Dios. No aplaces ese trabajo para otro día, porque para algunos de ellos puede ser que no haya otra oportunidad.